

La sección “Fuera del museo” constó de tres partes: la fachada del elegante edificio de 1910 donde aún funciona el museo se constituyó como el “Muro de los medios de comunicación masiva”, sobre el que se dispondrían pantallas traslúcidas para proyectar desde el interior del museo materiales audiovisuales acerca de los hechos más notables ocurridos en Chile durante los meses anteriores, seleccionados de los medios de información locales. Según el proyecto, se exhibirían simultáneamente seis documentales en una gran pantalla subdividida, pero la prensa indica que por falta de medios no pudo concretarse. De cualquier modo, las fotografías disponibles dejan ver dos pantallas instaladas a ambos lados de la entrada del museo.



[Fig. 4. Lea Lublin, *Cultura: dentro y fuera del museo*, 1972. Fotografía de la fachada del Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago de Chile (1972). Archivo Lea Lublin.]

En la fachada lateral sur se alzaba el “Muro de la historia”, con dos pantallas translúcidas sobre las que se proyectaban –otra vez desde dentro del museo– imágenes relativas a las figuras clave de la historia chilena, su pensamiento y sus conexiones con otras figuras históricas de América Latina.

En la fachada lateral norte, la superficie blanca del “Muro de la expresión popular” era renovada a diario para que el público realizara dibujos o grafitis, que se filmaban y se transmitían en televisores ubicados dentro de las salas del museo, gracias a un circuito cerrado de televisión.